

COMPENDIO DEL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

Nº 34 ¿Cuáles son los símbolos de la fe más antiguos?

Monseñor José Ignacio Munilla

(Transcripción aproximada del audio)

Número 34 del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica:

¿Cuáles son los símbolos de la fe más antiguos? (189-191)

Los símbolos de la fe más antiguos son los bautismales. Puesto que el Bautismo se administra “en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo” (Mt 28, 19), las verdades de fe allí profesadas son articuladas según su referencia a las tres Personas de la Santísima Trinidad.

La palabra símbolos de la fe, es sinónimo de profesiones de fe o Credos. Sería como decir ¿cuáles son los credos, las formulaciones de fe más antiguas? Las tenemos en el propio Evangelio: cuando Jesús nos pidió que bautizásemos en el nombre del Padre, en el nombre del Hijo y en el nombre del Espíritu Santo. Es una fórmula que nació de los propios labios de Jesús e implica ya un símbolo de la fe, implica la formulación más breve que tenemos de nuestra fe, porque está expresando la fe de una manera trinitaria: en el nombre del Padre, en el nombre del Hijo, en el nombre del Espíritu Santo, y si os fijáis, los credos están estructurados en esas tres partes. *Creo en Dios Padre, Creo en Jesucristo, Creo en el Espíritu Santo*, esa formulación de los credos desde las tres personas divinas, Padre Hijo y Espíritu Santo, está aquí incoada en esa expresión bautismal: “Id y bautizarse en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”

También podríamos decir que hay otras fórmulas en la Sagrada Escritura como es la de la institución de la Eucaristía, que también es un símbolo de la fe: “Este es mi cuerpo que se entrega por vosotros, esta es mi sangre que se derrama por vosotros”. La fórmula de la consagración eucarística está tomada literalmente de la Sagrada Escritura. Fijaros qué importancia tiene la conciencia que tiene la Iglesia de que ese es el símbolo de la fe primero salido de la boca de los labios de Jesús; qué importancia tiene para la Iglesia el custodiar tal cosa. Os comparto lo que ha sucedido en la Iglesia católica en este último año: es que a la Congregación de la doctrina de la fe, que es el órgano que tiene la Santa Sede que asiste al Papa en temas de discernimiento. El tema de la fe llevó la pregunta de si era válido un bautismo en el que el celebrante, en vez de haber utilizado esta expresión del símbolo de la fe que está en los santos Evangelios: “Yo te bautizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”, hubiese cambiado esa formulación y en vez de decir el nombre de esas tres personas Trinitarias ‘hubiese utilizado otra fórmula distinta, cambiándola en su formulación.

Entonces la Iglesia estudia esa pregunta y dice no, no se puede cambiar la fórmula del bautismo, no tenemos autoridad ninguna y si en algún momento se ha realizado el bautismo bajo una fórmula que no es la que Jesucristo utilizó, ese bautismo no solamente no es que

no sea lícito, es que consideramos que no es válido y que esa persona tiene que volver a bautizarse, porque la fórmula bautismal no respetó el símbolo de la fe.

Después de esa determinación por parte de la Iglesia ha acontecido (hoy en día muchas personas que tienen un vídeo grabado de su bautismo) que ha habido varios sacerdotes que han descubierto que no fueron válidamente bautizados, porque descubren que por el video que sus padres guardaron el día de su bautismo, vieron que se utilizó una fórmula en la que el sacerdote se tomó la licencia de inventarse una fórmula bautismal. Y entonces la decisión que se ha tomado es que ese sacerdote, en una ceremonia privada, sea bautizado y vuelto a ordenar sacerdote, porque obviamente si su bautismo no fue válido tampoco pudo ser válida la ordenación que el sacerdote, posteriormente hubiera utilizado. Es una anécdota, pero ¿por qué refiero esta anécdota a la hora de explicar este punto? Para que nos demos cuenta que los símbolos de la fe que hemos recibido de Jesucristo, son un regalo intangible para nosotros, que nosotros por nuestra parte, seríamos unos inconsiderados si nos sintiéramos con la capacidad de cambiar a nuestro antojo o desde nuestra sensibilidad.

La Iglesia no se considera dueña de esos símbolos de la fe, se considera custodia de ellos, y así los ha transmitido a lo largo de todos los siglos. Por lo tanto, ¿cuál es el signo de la fe más antiguo que existe? *“En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”*, es el símbolo con el que nos santiguamos, es el símbolo con el que bautizamos. Hagámoslo con unción, porque cuando hacemos quizás inconscientemente *“En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”*, estamos diciendo como en germen, todo el contenido de la fe en esa expresión trinitaria.